

# EUCARISTÍA

## RITOS INICIALES DE LA MISA



**Asambleas Familiares Cristianas**

**Curso 1999-2000 \*\*\* N° 6**

## **Objetivo**

1. **-Conocer mejor**
2. **-Para mejor vivir**

**el acto central de nuestra fe**

## **REUNIRNOS**

Somos pueblo de Dios que se reúne. Formamos asamblea, no venimos individualmente. La Eucaristía nos reúne en el nombre del Señor. *"Donde hay dos o más reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos"* (Mt 18,20). No importa la condición social, el sexo, el color de la "piel, la edad, la

nacionalidad. Dios rompe las divisiones creadas por los hombres. Cada uno sale de su casa, de su trabajo, de sus ocupaciones y viene a la iglesia para unirse a los hermanos, para tener al Señor en medio de todos.

Pedagógicamente pasamos de la calle a la nueva situación de la asamblea reunida, en torno a Cristo. Hay que crear el clima propicio para el silencio, para la oración, para la comunidad, para la fiesta, para el tiempo litúrgico.

Cuánto importa la puntualidad. Es lo primero para comenzar bien una cosa. A un concierto llegamos a tiempo. A veces, el llegar tarde puede significar falta de respeto a los demás a quienes se distrae.

El ensayo previo de las canciones, el canto de entrada y la procesión hacia el altar de los ministros van formando la asamblea comunitaria, dando el tono festivo, despojándonos de todo individualismo. Nos identificamos como creyentes. Es un pobre signo de asamblea el estar perdidos entre los bancos de la iglesia.

Con tres gestos acaba la procesión de entrada: el beso al altar, el saludo del celebrante y la señal de la cruz. El beso al altar es un signo de aprecio y veneración, es la mesa del Señor. El saludo es lo normal en una reunión; es un saludo cristiano, se desea la paz, la gracia de Dios a todos; todo con unas manos tendidas y una mirada fraterna para todos. El signo de la cruz nos indica que pasamos de la muerte a la vida, que la muerte de Jesús nos empuja a la entrega, como él, a los otros, a formar comunidad.

### **Preguntas para el diálogo**

1. ¿Nos damos cuenta de lo importante que es el "corte" y paso de la calle a la celebración de los misterios divinos?
2. ¿Nos esforzamos en "formar la comunidad" y dejar todas las actitudes individualistas, participando en el canto, siendo puntuales, escuchando los saludos y palabras de ambientación?

### **ACTO PENITENCIAL. PEDIMOS PERDÓN**

Es la purificación penitencial. Es la actitud necesaria para celebrar los santos misterios. Todos nos reconocemos pecadores. No es propiamente un examen de conciencia. Es un momento de silencio, de preparación y de reconocimiento de la salvación de Dios. El pecado nos aparta de la comunidad, nos impide el mandato del amor, por eso, pedimos perdón a Dios y a los hermanos.

Las peticiones de perdón están dirigidas siempre a la persona de Jesucristo. Él es el mediador, el

redentor, el hermano primero de todos. No es bueno, por ello, que en este momento se haga recuento de las faltas y pecados. Más bien, se trata de reconocer los motivos que sorprendemos en Jesús, y que nos mueven a pedirle perdón. Por ejemplo, "tú que has venido a llamar a los pecadores", "tú que estás sentado a la derecha del Padre"... ten piedad. "Ten piedad" es la traducción del grito más tradicional en la Iglesia: "Kyrie eleison".

Es bueno, sobre todo en tiempo Pascual, cambiar el acto penitencial por la aspersion del agua. Aquí el agua tiene un sentido bautismal que purifica y nos da la vida nueva de hijos de Dios.

### **Preguntas para el diálogo**

1. ¿Le damos importancia al rito penitencial o es para nosotros otra oración más que recitamos?
2. ¿Seguimos bien los pasos: invitación del sacerdote, silencio de reconocimiento, petición de perdón?
3. ¿Nos damos cuenta de que no es tanto un examen de conciencia cuanto un reconocimiento de la misericordia de Dios?

### **GLORIA. ORACIÓN DE ALABANZA**

Es un himno muy antiguo, himno de alabanza, alegre y festivo. En tiempo de Navidad ha de tener especial relieve, porque empieza recordando el mensaje de los ángeles en la Nochebuena.

Después de haber reconocido nuestros pecados, reconocemos la misericordia de Dios, le alabamos por el amor que nos tiene y le damos gracias. La Eucaristía va a ser toda ella la obligada acción de gracias de la comunidad reconciliada con Cristo.

El canto del Gloria reúne como en una gavilla las diferentes formas de oración humana: se da gloria, se da gracias, se implora perdón, se alaba la santidad de Dios, se hace oración de petición... Pero la nota predominante en esta sinfonía es el júbilo de alabanza.

### **Preguntas para el diálogo**

1. ¿Es cierto que nuestra oración suele ser más de petición de gracias que de alabanza y acción de gracias? ¿Por qué creemos que nos comportamos así?

## **ORACIÓN QUE RESUME**

Esta parte introductoria de la Misa termina con una oración, también llamada colecta. En primer lugar, el sacerdote, invita a la oración con las palabras "oremos". Sólo la dice el presidente de la comunidad pero se unen todos.

A continuación, en silencio, cada uno presenta sus intenciones a Dios ... en silencio.

(El silencio es muy importante en la liturgia. Decía Guardini: "Si alguien me preguntase dónde comienza la vida litúrgica yo le respondería: en el aprendizaje del silencio". El silencio será un gesto simbólico de nuestra fe interior y de nuestra verdadera participación en la celebraciones. La vida ajetreada de hoy necesita del silencio para que favorezca el clima de encuentro con el misterio. El silencio en la Misa es:

1. -recogimiento y concentración: nos damos cuenta de que estamos en la presencia de Dios.
2. -apropiación de las palabras u oraciones que se escuchan e interiorizan.
3. -de meditación y reflexión: para que resuene la voz del Espíritu en nosotros.

Hoy, en las celebraciones tenemos demasiadas palabras y pocos silencios).

Finalmente, el sacerdote recoge ("colecta") la oración de todos, de la Iglesia reunida en una oración única. Esta oración va dirigida al Padre, por mediación de Jesucristo y bajo la moción del Espíritu Santo.

Todo el pueblo hará suya esta oración, respondiendo con decisión al unísono: AMÉN. ("Amén" es una palabra hebrea que significa sí, así es, así lo creo, es verdadero. Es el aplauso de la asamblea. Es un grito de fe, de esperanza, de confianza, de empeño. Debe ser dicho con fuerza, no lánguidamente).

## **Preguntas para el diálogo**

1. ¿Tenemos conciencia de que el sacerdote ora en nombre de todos y sabemos unirnos en silencio a sus palabras?
2. ¿Cómo valoramos el silencio en la celebración?
3. ¿Es cierto que el "amén" es una palabra tan breve que apenas resuena como respuesta de la asamblea a las palabras del que preside?



